

# Temperaturas mínimas críticas para cultivos frutales en la primera quincena de abril

Автор(и): Растителна защита  
Дата: 04.04.2017 Брой: 4/2017



*A principios de mes se pronostica una mayor probabilidad de temperaturas mínimas negativas y valores críticos (por debajo de menos 2°C) para la floración y el cuajado de los frutales. Durante este período, los cultivos de cereales de invierno entrarán en la fase inicial de alargamiento del tallo. En las parcelas de colza de invierno que hayan invernado con éxito, tendrá lugar la fase de formación de yemas.*

A principios de abril, las condiciones agrometeorológicas estarán determinadas por un tiempo relativamente seco. Las condiciones serán adecuadas para llevar a cabo las labores agrotécnicas de temporada, la más importante de las cuales es la siembra del girasol. En muchos lugares del sur de Bulgaria se han perdido los

períodos óptimos para la siembra del girasol, en la segunda quincena de marzo. Para el norte de Bulgaria, estos períodos caen dentro de la primera decena de abril.

Durante la primera decena, la vegetación de los cultivos agrícolas procederá a un ritmo moderado, con temperaturas medias diarias cercanas a las normas climáticas. A principios de mes se pronostica una mayor probabilidad de temperaturas mínimas negativas y valores críticos (por debajo de menos 2°C) para la floración y el cuajado de los frutales. Durante este período, los cultivos de cereales de invierno entrarán en la fase inicial de alargamiento del tallo. En las parcelas de colza de invierno que hayan invernado con éxito, tendrá lugar la fase de formación de yemas.

Durante la primera mitad de la segunda decena, se espera un aumento sustancial de las temperaturas y un desarrollo acelerado de los cultivos de otoño y las plantaciones perennes. Para mediados de abril, el trigo y la cebada se encontrarán predominantemente en la fase de alargamiento del tallo. Al final del período, en parte de las parcelas de colza, se observará el inicio de la fase de floración. En el girasol sembrado a finales de marzo, predominará la fase de emergencia.

Durante el período subsiguiente, las precipitaciones previstas proporcionarán humedad para el curso normal de la vegetación en los cultivos de otoño y en los cultivos de primavera tempranos y medios-tempranos. Al comienzo de la primavera, las reservas de humedad del suelo en las capas de 50 cm y 100 cm en la mayor parte del país son muy buenas, superiores al 90% de la capacidad de campo (CC). Se producen excepciones en lugares de la Llanura Danubiana (estaciones agrometeorológicas de Kneja, Novachene) y en los valles subbálticos (Kazanlak), donde el nivel de reservas de humedad es menor (inferior al 80% de la CC).

Durante el período, las condiciones más adecuadas para realizar tratamientos fitosanitarios contra determinadas enfermedades de importancia económica (tizón de la flor, enrollamiento de la hoja del melocotonero, cribado, roña, caída de frutos en el membrillero, etc.) y plagas (minadores de hojas, pulgones, polillas, gorgojos, etc.) se presentarán al principio y al final de la primera y a mediados de la segunda decena de abril.

*Fuente: NIMH-BAS*